



Conferencia Episcopal Peruana

CARTA AL PUEBLO DE DIOS

“Sus heridas nos han curado” (Is 53,5; 1Pe 2,24).

Estimados hermanos y hermanas:

Al dirigirles la presente, los Obispos del Perú, deseamos vivamente que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, habite en ustedes con todo su poder (cfr. Ef 1,2).

Estando muy próxima la celebración de la Semana Santa, nosotros, sus Pastores, nos permitimos ingresar espiritualmente a la intimidad de sus hogares, con el piadoso deseo de compartir y vivir juntos el misterio grande de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios vivo, que entregó su vida para salvarnos.

Las celebraciones de esta Semana Santa no podremos vivirlas juntos, debido a las restricciones sanitarias; pero queremos que sepan que estarán en nuestros corazones y rezaremos por ustedes, por su salud, la de sus familiares y por todas sus intenciones.

A partir de la situación actual, marcada por el sufrimiento, la angustia y la muerte, como consecuencias de la pandemia, reflexionemos juntos sobre dos ejes fundamentales de estos días santos.

1. La cruz.

Reunidos en familia, como Iglesia doméstica, contemplemos al Crucificado. Dirijamos a Él nuestra mirada de fe y descubramos, una vez más, la grandeza del amor divino. Con el evangelista san Juan, rezamos: *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna”* (3, 16). Este Cristo cubierto de heridas, *“tan desfigurado”*, *“que no parecía un hombre”* (cfr. Is 52,14), no nos asusta, tampoco nos inspira lástima, sino más bien nos atrae con la belleza de su amor extremo, pues dijo: *“Cuando sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí”* (Jn 12,32). La altura del amor es la altura de Jesús, y a esta altura nos atrae a todos, mediante la cruz. Entonces descubrimos que el amor divino tiene forma de cruz.

Hermanos, sabemos bien lo que están pasando, conocemos sus sufrimientos, sus incertidumbres y sus preocupaciones, porque estamos muy cerca de ustedes y seguiremos acompañándolos durante este tiempo de dura prueba. Sabemos de su dolor profundo por la partida inesperada de sus seres queridos;